

# El Reeleccionista

SEMIDIARIO POLITICO, ORGANO DEL PARTIDO CIVIL

Candidato para la Presidencia de la Republica en el periodo constitucional de 1898 á 1902,

**DON RAFAEL IGLESIAS**

AÑO I

SAN JOSÉ, DOMINGO 12 DE SETIEMBRE DE 1897

NÚMERO 8

Redactor, MIGUEL A. SALAZAR

ADMINISTRACIÓN:

Calle 22, Este, nº 16.

NO SE ABREN SUSCRIPCIONES

Número suelto, diez centavos . . . . \$ 0-10

EDITORIAL

PARA LA OPOSICION

La política de principios y de ideales, es una bella política.

El partido que verdaderamente lucha por conquistar libertades públicas y con un fin patriótico, es un partido hermoso.

El partido costarricense de la oposición, llamado Republicano, pretende ser un partido de esta clase, noble y patriótico.

Y desde sus filas se lanza el anatema de servilismo á los que no militan en él.

Mas, en sociología, como en todas las cosas de este mundo, existe una lógica severa que no se puede falsear.

Ya no se define ni se puede definir hoy la política de la manera como lo hacía la Pompadour: el arte de mentir á tiempo.

La existencia de un partido político en un país debe tener por fundamento una verdadera necesidad social.

Fuera de ese fundamento no puede haber sino un pseudo partido, una agrupación de facciosos.

La ambición de uno ó de algunos, dice un publicista, puede dar lugar á "una fracción" más ó menos fuerte; pero no creará jamás un partido, si las exigencias racionales de la lógica política se oponen á ello.

El partido costarricense llamado Republicano, siendo un partido de "interesados" con pretensiones de patriotas, es "una fracción" más ó menos fuerte, más bien "menos" que "más", como lo están demostrando cada día los que la componen.

M. Guizot fué el primero en hacer la distinción entre los partidos "legales y los partidos "ilegales."

El fundamento de los partidos es "el derecho consignado en todos los países civilizados de emitir libremente las ideas, en tal ó cual lugar y forma, más ó menos limitados". El fundamento, pues, de los partidos es la libertad.

Mas, para la buena marcha de una sociedad, toda libertad debe ser "reglamentada."

Uno de los derechos tipos, de los derechos absolutos es el de la propiedad. Sin embargo todos los legisladores declaran que se puede ejercer ese derecho de una manera absoluta "salvo" las restricciones prescritas por la ley.

De la misma manera, la libertad de reunión debe ser ejercida conforme á las prescripciones de la ley, pues, los hombres pueden reunirse para buenos como para malos fines.

De ahí las obligaciones para toda agrupación de ciudadanos de decir el "por qué" de su reunión, y el fin que se proponen.

El Partido Republicano no ha dicho ese "por qué" ni ha manifestado ese fin.

De ahí resulta que su existencia es una irregularidad; y puesto que no se sabe lo que proyecta, bien pudiera afirmarse que ese partido, que esconde sus miras, tiene miras contrarias al orden público y al bien general.

Esa agrupación de ciudadanos, tiene la obligación de manifestar y garantizar que su objeto es legítimo, para que la au-

toridad sepa si la ha de respetar ó no respetar.

Hasta ahora, esa agrupación exaltada ha estado violando la ley y el derecho común.

Que se precise, pues, á conformarse con las prescripciones del orden público, antes que el peso de la ley, irresistible, caiga sobre ella.

Tratándose de un partido político, la expresión de sus miras es lo que se llama su "programa."

La costumbre seguida en la vida pública de los países civilizados, á esa condición, ha agregado la de que haya un jefe.

Esas dos condiciones son exigidas como garantía del orden público.

Ellas solas pueden dar á una asociación de ciudadanos el título de partido político; y sólo cumpliendo con ellas es como esa asociación podrá ampararse bajo la Carta Fundamental.

El partido costarricense de la oposición, llamado Republicano, no tiene ni "programa" ni "jefe".

Luego, el Partido Republicano no es un partido político.

LA SEMANA DE LA PRENSA LIBRE

I

Nos proponemos dar á conocer el diario "La Prensa Libre" como falto de veracidad en lo que dice. Para ello nos serviremos de sus propios desaciertos periodísticos, ya que en la actualidad no se cuida de consignar lo que es cierto cual corresponde á una empresa, que se precia de honorable y que deja de serlo desde el momento en que falsea la verdad muy ligeramente. Para que el público juzgue si debe darle crédito al que se cree el más esforzado y noble paladín de la oposición, vamos á hacer una revista de los puntos en que más ha sobresalido el interés mezquino de la pasión, ó la pifa sonora del chiflado, durante la semana trascurrecida desde el domingo 29 de agosto al id 5 de setiembre en curso.

Ah! La pasión puesta al servicio de las almas pequeñas en la tribuna del periodismo,

es como el venenoso colmillo de la vívora. Es una amenaza social.

Calumnia, que algo queda, dijo un autor; y ese es el lema de "La Prensa Libre".

He aquí nuestras anotaciones:

Domingo 29

CRÓNICA.—Nuestras autoridades.

... "La mayoría de nuestras autoridades son hoy amenaza grave y constante para "el digno" costarricense, para el que tiene suficiente valor de reclamar sus derechos y salir (¿o vas tu jeune soldat?) en defensa de la tierra en donde derramó sus primeras lágrimas (de cocodrilo)."

El cargo que envuelven las primeras de las líneas copiadas, está victoriosamente desmentido por la palabra autorizada de don Francisco Montero Barrantes, quien en la sesión pública que el Partido de la Oposición verificó el miércoles 1º del corriente con motivo de las circulares de la Secretaría de Policía dijo:

"Yo no tengo, señores, el más pequeño motivo de queja de nuestras autoridades. Debo decir que ellas se conducen dignamente y, no sólo, merecen elogios por su conducta. Me complace en reconocerlo públicamente y felicito a sus dignos Jefes."

Si no es copia fiel, está muy cerca de serlo, y lo oyeron algunos cientos de personas.

Las palabras de don Francisco Montero Barrantes significan que "La Prensa Libre" no dijo la verdad. Don Francisco Montero B. es un republicano tan honrado y digno como el cronista de "La Prensa Libre". Item más: es hombre ilustrado y juicioso, de algún criterio y de algún nombre y prestigio. No gasta bravatas, ni da palos de ciego.

¿En cambio "La Prensa Libre"? Sigamos adelante.

"¿DE QUÉ OS QUEJAIS? Pues de nada. Son tan delicados los reeleccionistas que no hay nada (dos negaciones hacen una afirmación) de qué quejarse: díganlo los republicanos de todos los lugares donde se ultraja por la policía a los que portamos la cucarda tricolor. Para los reeleccionistas no existe el garfio de la Policía, pero sí para los contrarios. Incasentamente recibimos quejas de todas partes.

Pasamos por alto la ambigüedad y damos traslado al mismo señor Montero Barrantes. El público considerará mejor si es "La Prensa Libre" la que no dijo verdad ó el señor Montero Barrantes.

## II

Veamos ahora una pifia monstruosa; y advierta el público que empieza con esta palabra "dicen." Luego hay un punto y continúa el cronista echando de su propio saco invenciones que resultaron falsedades, pero que, según se verá después, se quiza incluir en el se dice primero, cosa que revela chifladura.

Habla el Cronista en el número 2527 de 31 de agosto.

### Entereza de carácter

Dicen que del Ministerio de Gobernación y Policía recibió el Director de la Imprenta Nacional, don José María Alfaro, una nota en que se ordenaba á este empleado la destitución de aquellos tipógrafos que habían firmado la adhesión al Partido Republicano. El digno señor Alfaro, en vez de hacer tal cosa, contestó poniendo la renuncia del cargo que tan bien desempeña; viendo los superiores esta actitud, el dicho caballero fué llamado al Ministerio aludido, en donde le obligaron á que manifestara el por qué de su oposición á las órdenes de los mayores; el señor Alfaro entonces manifestó que el ser republicanos los empleados de la Imprenta Nacional no era motivo para que se les destituyera.

¿Y después de todo qué resultó? Pues que no se llevaron á cabo los vehementes deseos de los Jefes oligárquicos, ni fué admitida la renuncia presentada por el empleado que ante todo quiere dejar incólume su dignidad.

La noble conducta de don José María Alfaro es digna de los mayores elogios: él ha dado ejemplo á tantos empleadillos que por el vil metal venden su opinión, su conciencia, viéndose despreciados de la gente sensata y honrada. ¡Bravo, señor Alfaro: es V. un hombre de carácter! La Patria le merece bien.

## III

Don Emiliano Padilla habló de un sandío, pero no dijo todo lo que quiso.

Véase como al siguiente día, "La Prensa Libre", á pesar de los elogios que hizo al señor Alfaro, se vió obligada á rectificar en fuerza del dicho del mismo señor Alfaro y del artículo enviado por los tipógrafos partidarios de "La Prensa Libre", pero sí honrados y amigos de la verdad, que cubren con sus nombres el artículo que verán nuestros lectores;

Habla "La Prensa Libre" nº 2528 de 1º de setiembre.

### Aclaración

Con gusto publicamos en la sección correspondiente de este número, los documentos que aclaran el punto que tratamos ayer en nuestra crónica, referente al Director de la Imprenta Nacional, don José María Alfaro.

Hacemos constar que nosotros, al hablar del asunto en cuestión, no afirmamos, sino que dimos á la publicidad simples datos, decires ó rumores que corrían.

### Rectificación

He visto con extrañeza el suelto publicado en *La Prensa Libre* de hoy, que lleva por título "Entereza de Carácter", porque no es cierto que yo haya recibido orden alguna del Ministerio de Gobernación y Policía para destituir á los tipógrafos que han firmado la adhesión al Partido Republicano.

J. M. Alfaro Cooper.

Director de la Imprenta Nacional.—San José, 31 de agosto de 1897.

### La justicia ante todo

*La Prensa Libre* en su número 2527 hace merecidos elogios de nuestro Jefe interino don José María Alfaro Cooper, pero es de sentirse que para ello se ha incurrido en un error, cual es el de que el Ministro de Gobernación le diera orden de destituir á los que firmaron la adhesión al Partido Republicano.

Por conversaciones tenidas con el señor Alfaro hemos llegado á convencernos íntimamente de que son falsos los informes que á *La Prensa Libre* se le han dado y nos creemos en el deber de hacerlo así constar, en honor á la justicia y á la verdad.

San José, 31 de agosto de 1897.—Alfredo Martín C., Jenaro Valverde, Constantino Gálvez, Aristides Sánchez, Ricardo Rodríguez, Alejandro Loaiza Ureña, Isaac Gómez G., Benjamín Escalante.

## IV

Al dar cuenta de un suceso desagradable para el Partido Republicano verificado en la propaganda de la oposición en el distrito de San Juan de esta ciudad, dice *La Prensa Libre* con lujo de mala fé, que es algo de que le faltaba dar muestras, lo siguiente que tomamos del nº 2528 del martes 1º de setiembre en curso.

### San Juan

Hicieron uso de la palabra el Licenciado Villalobos, Fernández, Casoria, Martín y Claudio Coto, después de lo cual, cuando todo había concluido ya en el mayor orden, un civilista, no contento con tan hermosa manifestación y con el buen resultado de los Republicanos, se incorporó en las filas de éstos lanzando un grito de "muera Iglesias"; por supuesto que enseguida no más se arrojó toda la policía con machetes, revólveres y garrotes en mano contra los opositoristas y como todo previamente se había convenido, capturaron á un republicano que estaba cerca del civilista que lanzara el grito, haciéndole responsable del hecho; pero como los testigos eran muchos, la cosa podía aclararse por las vías legales; así fué que los domingueños y el pueblo entero permitieron que se trajeran al republicano, sin valerse de la fuerza ni del mayor número de gente.

El nombre del preso es Moisés Rodríguez, honrado agricultor de Santo Domingo; el del civilista que

provocó pronto lo publicaremos, cuando aparezca de la causa respectiva [\*].

Nos cuentan además que la policía de San Juan portaba pañal, y que los "guardianes del orden público" que fueron de aquí, en vez de cumplir sus deberes desafiaban á los republicanos con el revólver montado.

El resultado de tal abuso fué la protesta enérgica que lanzó un distinguido San Juaneco, civilista, quien al instante se adhirió al Partido Republicano.

Estos son los datos que se sigue contra Rodríguez tomaremos más informes.

El mismo día, "El Figaro", órgano tanto ó más digno de crédito que "La Prensa Libre" al referirse al mismo suceso, se expresó en conceptos diametralmente opuestos á los de *La Prensa* y hasta cierto punto en contradicción con ésta.

Compare el público y juzgue á cual diario debe darle más fe de hoy en adelante.

Esto es lo que dijo "El Figaro" en su número del miércoles 1º del corriente.

### De todo

Atentado.—El domingo último en la propaganda política de San Juan, un grupo del Partido Civil vivió á su Candidato don Rafael Iglesias. Entre el inmenso número de republicanos alguno contestó al viva, *muera Iglesias*.

Don Roberto Hernández allí presente, se dirigió en seguida al republicano para hacerle cargos con motivo de su conducta; pero el acto pacificador del señor Hernández obtuvo por recompensa que el Agente de Policía lo amenazara con el revólver que le puso casi en la frente, á la vez que uno de los acompañantes de aquél le ponía un pañal en el pecho. La historia es auténtica y por lo mismo damos cuenta de ello á las autoridades superiores."

• V

Ahora un rasgo de chifladura ó de trasnoch, que vale lo mismo. En él se pinta el autor, amigo de hablar de lo que no sabe con seguridad.

El número 2529 de 2 del corriente, da con todo el aplomo de un convencido, con perjuicio de la verdad, la noticia que sigue:

### Obito

Antier dejó de existir el señor Fidel Calderón, Alcalde de la Reclusión.

Q. E. P. D.

Noticia que como el público sabe no resultó cierta y en prueba de ello, el mismo autor la rectificó en el número subsiguiente del diario, 2530, del día 3, exclamando repentinamente.

### Vive

Si, por fortuna vive aún el señor don Fidel Calderón, de lo cual nos alegramos, no siendo como dijimos ayer, que había bajado al sepulcro; nos dicen que solamente se encuentra atacado de enfermedad algo grave. Que mejor son nuestros deseos.

Lástima de la veracidad de "La Prensa Libre.

VI

Pero veamos estotro, en que el desbarro persiste por ocuparse de política en que se quiere jugar con cartas grandes no llevando sino un juego muy pobre.

Habla el cronista en el número 2529 de 2 de setiembre:

### Reunión

En la reunión á que venimos refiriéndonos, ocuparon la tribuna los señores don Leonidas Briceño, don Emilio Artavia, don Santiago Montero, Lic. don Faustino Montes de Oca, don Juan Suñel, (miembro del Club Republicano de Puntarenas), don Guillermo

[\*] La "Prensa Libre" hasta hoy no ha podido inventar el nombre de un civil á quien manchar, achacándole el hecho á que se refiere este suelto.

Vargas, Dr. Peralta y don José Angel Salazar. Admiramos en este último joven la energía al hablar, su elocuencia y facilidad al dar á conocer sus sanas ideas. Salazar es empleado público y sustituye á don Lorenzo Quesada, joven que también por su dignidad y valor, porque no quiso vender su conciencia, se vió desistido del puesto que desempeñaba, es probable que aquí corra la misma suerte que éste; pero nada tiene si tal sucede, puesto que á Salazar le quedará como al joven Quesada, la satisfacción del deber cumplido é inculme su honradez, cosa que á todo debe proponer el hombre que se considera patriota. Si todos los empleados públicos procedieran como éstos y otros muchos que por fortuna tenemos. . .

¡Adios servilismo, adios cunucos!

Entenderá el gaceticero lo que dijo? Si lo entendiera, talvez la decencia le habría despedido el vuelo de su pluma. Preferimos creer que habló sin saber lo que decía.

Pero véase esta nueva rectificación y júzguese cómo se dan palos de ciego á diestra y siniestra.

Como si fuera tan pequeña la falta de estarle dando al público mentiras y contradicciones todos los días, "La Prensa" rectifica en su número 2530 del día 3 lo que dijo mal el día 2 así:

### Pequeña falta

En una de nuestras gaceticillas de ayer dijimos que el joven don José Angel Salazar sustituía en su empleo al señor don Lorenzo Quesada; conste que ese no es el nombre del digno joven á que nos referimos, joven que por su dignidad y valor fué retirado del puesto que honradamente desempeñaba, ese joven ciudadano, republicano enérgico y de todo corazón como Salazar, se llama Florencio Quirós, quien desprecia su interés particular por acudir en defensa de la patria.

El ha mirado con desdén la destitución del destino público, antes que mostrarse indiferente en esta grandiosa lucha de las libertades. ¡Magnífico!"

Es bastante por esta semana para que juzguen los lectores de la envidiable seriedad de "La Prensa Libre."

## ECOS DEL PARTIDO

### LOS ONCE? . . .

Anteñoche fueron los once civilistas á oír el *Triunfo Reeleccionista*; No pretendemos decir fueran más que los once peltos como nos llaman los plutocráticos; sabemos que nos vieron y nos oyeron, y con eso no sólo nos basta sino que nos sobra.

### AL PUEBLO ESPARTANO

Multiplicadas han sido las hojas sueltas que han circulado donde se ha visto demostrada con delicadeza, sensatez y lógicamente la gran importancia de admitir la reelección del señor Iglesias para Presidente de nuestra República en el próximo periodo.

Personas ilustradas rebaten esta cuestión, manifestando que sería perjudicial para el bien común la indica reelección.

Muchos juzgan ser ésta una clase de imposición ante el pueblo soberano de Costa Rica.

Otros alegan ser una ambición de parte del actual Gobernante.

No quiero yo ahora, señores, aparecer como hombre hábil é ilustrado que con solo mi humilde palabra pueda llegar á merecer convencer á los que así piensen; no, pero sí deseo tener el honor de manifestar al pueblo espartano, lo que humilde, clara y concienzudamente abrigó acerca del Candidato que con entusiasmo y calor hemos escogido hoy, don Rafael Iglesias.

La reforma del artículo 97 de la Constitución nos permite poder elegir al actual Gobernante, Presidente de la R. pública.

El Congreso de ésta, los Padres conscriptos de la Patria, que velan incansantes por el bien co-

mún, miraron con tino, prudencia y honradez la reforma citada, tan sólo para legar á nuestra rica Patria una era verdadera de adelanto y sólida paz.

Luego, el pueblo libre y soberano de Costa Rica, no puede oponerse á las sabias medidas del Alto Cuerpo que le representa, secundada sus deseos y libremente abraza con entusiasmo la candidatura del inteligente mandatario señor Iglesias.

No es esta tampoco, señores, una clase de imposición. Imposición sería que sin basarse en una ley, sin permitirle la Constitución, el gobernante quisiese empujar las riendas del Gobierno, llevando la gloria tan solamente para sí; pero nuestro Candidato no quiere ni querrá nunca directamente laureles para él sino para su Patria, no desea empujar las riendas del Gobierno sino honrosa y legalmente.

La prueba está que pudiendo vindicarse fácilmente de tantos y tan fuertes ataques, calumnias é injurias de sus gratuitos enemigos, él nada dice, deja al pueblo libre, que desahogue sus enemigos contra él todo su furor.

¡Pero, hasta cuándo abusar de la magnanimidad de nuestro progresista é ilustre primer Magistrado?

Ambición á gobernar denota estos dos fines: atesorar riquezas, ó bien vanas pretensiones.

De una u otra cosa podemos tachar concienzudamente á nuestro actual Presidente.

No quiero ahora enumerar las grandes obras en pro del pueblo costarricense, ni los grandes óbolos con que de lo suyo ha contribuido para empresas públicas y edificios religiosos, esto ya se ha dicho y están ellas mismas hablando.

Glorias pretenciosas, jamás podremos llegar á comprender que pueda abrigar un hombre serio, enérgico, firme y de relevantes dotes de gobierno como don Rafael Iglesias.

Así, pueblo espartano, vosotros que habéis escogido libre y espontáneamente, sin que autoridades, ni empleado alguno os haya impulsado por la fuerza á que déis vuestras firmas y votos por la candidatura del señor Iglesias, sino que espontáneamente os habéis adherido á ella, os llamo la atención para que no os dejéis engañar del partido contrario que aún no ha presentado Candidato, ni podrá jamás presentarlo tan benéfico é interesante para nuestra patria como don Rafael Iglesias.

¡Ilustre Magistrado! . . . tu estandarte Es la Constitución . . . Mi frente inclino Y úno al pueblo mi voz al saludarte.

¡ Viva el Partido Civil !

¡ Viva don Rafael Iglesias !

¡ Viva el Pueblo Espartano !

UN CIVILISTA

Esparta, 25 de agosto de 1897.

## CARNERÓPOLIS

(EL FIGARO de 7 de setiembre)

Mi querido Becerro Carnero :

Recibí la tuya que me apresuro á contestarte.— Sabes que soy franco, que me gusta dar á las cosas su verdadero nombre, y así no extrañarás que haga uso, al escribirte, de mi proverbial franqueza.

Antes que tú, otro de mis amigos, el querido Bancófobo, me había dado noticias acerca de lo que en ese país ocurre. Sus informes no concuerdan con los tuyos, y lo que he podido sacar en limpio es que ya no eres el mismo, y que por desgracia perteneces al número de los que, con una venda en los ojos, permanecen de rodillas ante el León de oro que hace supremo esfuerzo para romper las ligaduras que cada vez más lo oprimen y le impiden engordar con el sudor de los que tú llamas carneropolitanos, y que muy pronto habrán de demostrarte que tal denominación sólo es á propósito para quienes sin conciencia de sus actos y sin voluntad propia, sirven incondicionalmente de instrumentos á cuatro ambiciosos para quienes la palabra patriotismo no tiene significación ninguna si no está íntimamente relacionada con Debe y Ha-

ber, y que se han impuesto la nobilísima tarea de consumar la ruina de la patria.

Me hablas de Mesías, de puentes, de caminos, de escuelas, de ferrocarriles que han brotado como por milagro, y á fe mía que no entiendo jota del cúmulo de disparates que me dices. No creo en milagros ni en cosas que se les parezcan, y al ver la manera como escribes he tenido lástima de tí, porque nada extraño sería que así como los dioses de Bancópolis han extirpado las ideas que ante tenías para infundirte otras ridículas, tratases mañana de hacerte cambiar tu primitiva andadura, para obligarte á caminar como los bancopolitanos que llevan tu nombre y apellido.

Sabes que siempre te he estimado, y nada me causaría mayor satisfacción que sacarte del error en que estas. Haré todo esfuerzo por conseguirlo, y para ello voy á poner las cosas en su punto. No hay tal Mesías, ni hay tales milagros. Demasiado conoces la historia patria, y por lo mismo no ignoras que los gobiernos que antes ha habido en el país que tú llamas Carnerópolis se han ocupado tanto en procurar su progreso y bienestar moral y material, como tú en el problema de la cuadratura del círculo. Mas vino un hombre joven, enérgico, inteligente, lleno de nobles aspiraciones y resuelto á que su nombre fuera recordado siempre con gratitud y veneración por sus conciudadanos, y con la fe y energía propias de las almas grandes, acometió su obra, actividad sin límites, acendrado patriotismo y honradez acrisolada fueron sus instrumentos de labor, y con ellos hizo edificar escuelas, abrir carreteras, construir puentes, levantar nuestro crédito en el extranjero mediante el arreglo de la deuda que otros legaron á su Administración, pagar casi en su totalidad la deuda interior, igualar la moneda nacional á la de los países más prósperos del mundo, poner en vía de ejecución la gran obra del ferrocarril al Pacífico, dar vida propia á la Facultad de Medicina para que tan pronto como haya los elementos necesarios pueda alcanzarse aquí esa profesión sin ocurrir al extranjero, en suma, abrió á la Patria, de par en par, las puertas del progreso.

¡Y es al fruto del trabajo, de la honradez, del patriotismo, á lo que tú llamas milagro! Si tal crees confienza conmigo que estás loco.

Los que has dado en llamar carneropolitanos, y que después te diré á quiénes conviene ese nombre, quieren que el país esté gobernado durante otro periodo por el eximio ciudadano que tantos bienes ha hecho á la República, pero los capitalistas, los tentáculos del pulpo llamado Banco, que absorbe á torrentes la riqueza nacional, se oponen á que el pueblo reeja á su Gobernante, porque tal acto significa la muerte del monstruo que ya se encuentra agonizante. Para conseguir su fin antipatriótico aunan sus fuerzas, y han podido atraerse con engaños á unos cuantos que son los verdaderos "carneropolitanos", los cuales obedecen ciegamente á sus pastores sin saber siquiera lo que se proponen, ni cuál es el bancopolitano á quien tienen designado para pastor en jefe del rebaño. Y si guardan silencio sobre tan importantes puntos es, en primer término, porque no pueden prometer nada (aunque sea sin ánimo de cumplirlo) que no se haya hecho ó esté en vías de realizarse; y en segundo, porque sin duda han hecho escrupuloso examen de conciencia y se han convencido de que el pastor que propongan de entre los bancopolitanos no tendrá la popularidad necesaria para triunfar. Esos son los que en verdad merecen llamarse carneropolitanos, y á cuyo número por desgracia perteneces tú; esos que se han entregado sin saber por qué ni para qué á los banqueros ó tentáculos que amenazan ahogarnos; esos los que permanecen unidos al carro en que descan pa-carse triunfantes los monopolios y privilegios, tirado por ambiciosos sin méritos que sólo provocando trastornos políticos pueden hacer su agosto; esos que incautamente prestan su contingente á los que desean la ruina de la patria, puesto que no quieren escuelas, ni caminos, ni puentes, ni ferrocarriles, ni buen nombre para Costa Rica, en el exterior; esos que en busca de libertad é independencia habrán de levantar la frente ante sus amos para, preguntárles qué pretenden.

Sí, mi amigo Carnero Becerro; eso es lo que hay. Y si no consideras un crimen el interrogar á tus señores acerca de lo que harían si por desgracia llegaran al Poder, preguntáselo y pídeles su venia para contarlos lo que te contesten.

Para concluir, debo decirte que olvidaste mi nombre, en la creencia sin duda de que te dirigías á alguno de tus correligionarios.

LIBERTO

## TELEGRAMA DE LIBERIA

Recibido el 8 de setiembre de 1897.

Señor Redactor de *El Reeleccionista*:

Ayer salió de aquí con dirección á Filadelfia la comisión de la oposición compuesta de Víctor Gólicher, Abraham Madrigal y dos más. Aquí no hicieron sino poquísimo, aunque ellos dijeron que iban á telegrafiar á don Zenón y á don Juan Flores, que se había instalado en el Club Oposicionista con grandísimo efecto.

Se les perdona porque es el medio de que se valen para la explotación.

*El Corresponsal*

## PROTESTA

Convencido de que el Partido que más anhela el bienestar de nuestra República y su progreso en general, es el que desea la reelección del esclarecido ciudadano don Rafael Iglesias, protesto de la firma que di á favor de la oposición en Palmares, y me adhiero al Partido reeleccionista, por el cual estoy dispuesto á trabajar.

San Ramón, 5 de setiembre de 1897.

Cleto Vásquez

## El Candidato de LA PRENSA LIBRE

El editorial *Finis Coronat Opus* del colega indica que ese diario, después de tanto divagar, ha dado por fin en el clavo.

Hace tiempo veníamos diciéndole, que reelección y alternabilidad no ríen entre sí, pero el colega no hacía caso. Es seguro que con las explicaciones de los señores Pérez Zeledón, Jiménez, Béche, Marín Calderón y González Viquez, *La Prensa Libre*, ha caído en cuenta del error en que estaba. También se ve por ese editorial que sus redactores han visto claro que el Partido Republicano necesita candidato, porque dice que á ese partido le "falta un soldado... ese soldado es el ciudadano Rafael Iglesias" (lo mismo que decíamos nosotros).

Prosigue "Le Prensa Libre."

"En este partido que aboga por la alternabilidad" (que bien entendida no se opone á la reelección) "y cuyo triunfo indica nueva vida para la Nación, falta el soldado Rafael Iglesias, indudablemente lo mejor del civilismo" (¡claro como que es el Candidato) "del civilismo que sabe lo que hace."

Eso es indudable!

Pero como si dudara que se hubiera comprendido bien su idea, termina "La Prensa Libre" su editorial, con este párrafo, que, como verán los lectores, vale un Perú. Hélo aquí:

"El tiempo corre, el día se acerca en que la mayoría del pueblo que forma el Partido Republicano decida cual es su Candidato. Ciudadano Iglesias: hay un puesto vacío en las filas, ese puesto es el tuyo."

Pues más claro no lo cauta un gallo! Bien, señores, puesto que así opinan ustedes exclamemos todos unidos: ¡¡ Viva Iglesias !!

"¡¡ Finis Coronat Opus !!

## TABLEAU

## PUNTARENAS

El Partido Civil en este bello puerto cada día ensancha sus filas con mayor número de adeptos, y tiene infaliblemente que llevarse la palma, porque cuenta con la gran ventaja, sobre el partido de oposición, de tener programa

y Candidato, mientras que éste, ya no sabe qué hacer para seguir engañando al pueblo; y las peroraciones que usan desde los más serios hasta los menos escrupulosos, sólo tienden á predisponer los ánimos contra nuestro Candidato don Rafael Iglesias y su Partido. Una agrupación que milita sin Jefe y sin programa, y que infunde odio para sus contrarios, parece no marchar con muy sanas intenciones, pues de otro modo no se concibe su existencia política.

La conducta de los civilistas aquí es correcta: mucho entusiasmo en la propaganda, en la que tenemos buenos muchachos que trabajan con fe y perseverancia atrayendo adeptos sin el empleo de la mentira y el engaño.

Nuestros oradores, solamente se ocupan en hablar de lo grande de nuestra causa; y de hacer ver al pueblo que el partido de oposición ha levantado su edificio sobre base de arena (el engaño) mientras que el Partido Civil ha puesto cimientos de granito (la verdad) y tiene que ser inmovible.

No hay remedio: las malas causas tienen que resolverse mal; y esto es lo que le pasará á los demócratas de la oposición. No podrán resistir la luz de la verdad, ni la fuerza de los hechos.

Canessa y Pantoja, han llegado de Golfo Dulce, á donde fueron á gastar sus buenos reales. Dicen que conquistaron hasta al Jefe Político. Personas conocedoras de aquel lugar y sus moradores, dicen que estos señores se llevarán buen chasco, y que lo que han ido á hacer es prepararse una buena burla, como se las han llevado ya en Chomes y Paquera.

Nuestro simpático amigo y correligionario don Francisco de Paula Amador, llegó á este puerto el sábado anterior en tren expreso á las siete y media p. m., de esa capital, á donde fué en comisión de este Club. Gran parte de nuestros afiliados fuimos á encontrarlo á la estación y de allí en el mayor orden nos dirigimos al local del Club, en donde en bella frase—como lo acostumbra—nos dió satisfactorias noticias de la situación de nuestro partido en el interior y de la manera favorable con que desempeñó su cometido. Bien por nuestro amigo.

Nombrado como Comandante primero de Policía, ha llegado á este puerto, nuestro amigo don Manuel Angel Soto. Dadas sus buenas cualidades y criterio, creemos que el Gobierno la hecho en él una buena elección y que sabrá ponerse á la altura de su deber.

Hasta más ver.

Z. Z.

Puntarenas, 6 de setiembre de 1897.

## DON NADIE

Este es el nombre del Candidato del Partido Republicano. Nadie lo conoce, nadie lo quiere, nadie sabe si es conservador ó liberal.—¿Será un hombre honrado? Nadie lo sabe.

Los que hacen propaganda en contra de don Rafael Iglesias no dan garantía alguna, porque se ignora qué clase de Gobierno preparan, porque se ignora si su candidato es un amigo del pueblo ó va á ser un azote del pueblo.

Los iglesiaístas, con conocimiento de su candidato, lo quieren y lo defienden y saben los motivos por qué lo creen digno para gobernarlos.

Los republicanos nada saben, caminan á ciegas, sin saber á dónde van y sin poder preveer siquiera cuál va á ser el hombre á quien quieren entregar los destinos del país.

Sólo en una cosa están de acuerdo, en un hecho negativo: odio á Iglesias!

Ahora bien:

Un partido sin cabeza, que quiere un go-

bierno de ideas ignoradas, que no puede consignar en un programa sus propósitos, que no tiene hombre, en fin, ¿tiene derecho á que los hombres honrados y juiciosos de Costa Rica lo sigan?

Una de dos cosas: ó el Candidato del Partido Republicano está ya elegido, ó no lo está todavía.

Si ya lo está y es un hombre digno ¿por qué lo ocultan?

Si todavía no lo está ¿por quién trabajan los republicanos que de buena fe buscan el bien del país?

Que responda el sentido común.

¿Hay en Costa Rica un solo padre de familia capaz de convenir el matrimonio de su hija para que se realice con un hombre por completo desconocido, y de quien se ignoren los antecedentes, la conducta moral, el estado, la profesión los principios religiosos y el nombre mismo?

Pues este es justamente el caso en que se encuentran las personas afiliadas al Partido Republicano, que están luchando por entregar el gobierno del país para el venidero período, á un hombre por completo desconocido, de quien se ignoran los antecedentes en política, en religión en la administración de la Hacienda Pública, y aún en la vida privada de la cual es reflejo la pública vida.

¿Saben los republicanos si su candidato va á ser emprendedor y progresista?

¿Saben los republicanos si su candidato va á conservar la saludable paz entre la Iglesia y el Estado y á respetar el sentir religioso de los costarricenses?

¿Saben los republicanos si su candidato va á favorecer los intereses del Banco, ó si va á favorecer los intereses de la Nación?

¿Saben los republicanos de qué manera va á tratar su candidato las cuestiones relacionadas con Banco Hipotecario, Ferrocarril al Pacífico, aprovechamiento de baldíos, etc, etc.

¿Tiene seguridad la gran mayoría de los republicanos de estar trabajando en favor del hombre que encarna sus principios, y no teme que sus esfuerzos de hoy puedan producir mañana precisamente al hombre enemigo de sus ideales, enemigo de su credo, enemigo de sus propósitos?

En fin, ¿satisface á la conciencia el hacer esfuerzos y aun sacrificios en favor de no se sabe qué, y bajo el peligro de que sacrificios y esfuerzos resulten mañana contrarios á las convicciones y esperanzas propias?

Porque este peligro es inminente para la mayoría de los republicanos, quienes, cuando se corra el velo del misterio que cubre á su candidato, pueden sentir el golpe de un desengaño funesto.

Ojalá que los hombres de buena voluntad y de intenciones desinteresadas del país reflexionen sin pasión en lo falso y peligroso del terreno en que pisan los republicanos al pretender un Gobierno sin principios declarados, y al frente del cual va á venir alguien que, oculto en las sombras todavía, infunde más temores que esperanzas.

En todos los países de Hispano-América son las condiciones personales del Gobernante las que dan carácter á su administración. Si el temperamento del Jefe de la Nación es reposado y moderado por la educación, así será la acción del Gobierno; si violento y tiránico, tiránica y violenta su administración será.

Ahora bien.—¿Pueden los republicanos prever, colegir, sospechar siquiera que clase de Gobierno puede resultar de sus esfuerzos?—No pueden.—¿Por qué?—Porque su candidato es

Don Nadie.

San José, setiembre de 1897.

TIPOGRAFÍA BOLÍVAR

Las doctrinas anarquistas de nuestros adversarios han empezado á producir sus funestos resultados.

Hace apenas ocho días que el Partido Republicano tuvo una reunión bastante grande en Santo Domingo de Heredia, durante la cual el elemento Civil de Santo Domingo dió muestras de prudencia y orden. Los señores Republicanos vinieron en lentonados, hablando del gran triunfo que habían tenido en aquella importante villa, triunfo efímero, porque ellos habían reunido á todos sus partidarios de San José, Heredia, Alajuela y poblaciones menores vecinas, para exhibirlos como cuerpo formidable entre los vecinos de Santo Domingo.

Con ese motivo, pues, los civilistas de Santo Domingo acordaron preparar una manifestación que debía verificarse el día de ayer.

Catorce carros de ferrocarril, llenos de civilistas, llegaron felizmente al punto de cita y después de haber desembarcado sin obstáculo alguno, se encaminaron hacia la villa en número como de mil quinientas personas.—Hicieron su marcha, según las órdenes que de los Jefes habían recibido, en el mayor orden y la mejor compostura.

Al llegar á la Plaza Vieja, como 150 republicanos capitaneados por don Albino Villalobos empezaron á vivar el Partido Republicano y cuando concluían de desfilar los últimos civilistas, los republicanos se les echaron encima, armados como estaban, y los atacaron á garrote, hiriendo á uno ó dos de los nuestros.

Este primer atentado al orden público no tuvo resultados funestos debido á la acción pacificadora de la Policía y de algunos de nuestros copartidarios; y la manifestación popular siguió hacia la Plaza Nueva, en donde se levantó una tribuna, subiendo á ésta el señor don Alejandro Aguilar h.

Mientras esto sucedía, don Albino Villalobos que había seguido al grueso de nuestra gente, fué abofeteado en la plaza por un hermano de los heridos, en la primera provocación de la Plaza Vieja. El señor Villalobos se volvió entonces solo de la Plaza Nueva y se encaminó á buscar á su gente, haciéndola armarse convenientemente y dando sin duda todas las disposiciones que produjeron el fatal desenlace de la ovación.

Ya armados los republicanos apenas acababa de concluir su discurso don Alejandro Aguilar h., aparecieron éstos en la Plaza Nueva, por las calles circunvecinas en actitud hostil y provocativa.

Los nuestros á excepción de muy pocos que hicieron frente al ataque, no tenían armas; en cambio los republicanos llevaban machetes, palos, puñales, revólveres, piedras y todo lo que pudieron conseguir, con lo cual atacaron súbitamente á los de la reunión civilista.

Entonces empezó el fuego, que fué nutrido y ocasionó la muerte de Martín Zamora y Rafael Bolaños de Santo Domingo y de un civilista de Río Segundo, cuyo nombre ignoramos.

Muy pocos civilistas pudieron hacer frente al ataque porque la mayoría estaba desarmada y los que escaparon pudieron salir por entre cafetales, salvando cercados de alambre para ponerse á cubierto del ataque.

Entre las personas que lograron escapar está don Antonio Vargas, el cual se escapó por la vía carretera, y al llegar al puente del Virilla se encontró con ocho republicanos que le atacaron intimándole á la voz de *alto* y amenazándole.

Los ocho republicanos estaban bien armados y sacaron sus revólveres y cuchillos, con los cuales atacaron al señor Vargas. Este que veía á pie, sacó su revólver en su defensa y disparó sobre sus agresores el único tiro que traía. En-

tonces todos se le echaron encima, dándole uno un garrotazo en el brazo izquierdo, otro dos bofetadas y otro que decía que se lo dejaran para matarlo, le tiró por la espalda dos puñaladas de que afortunadamente salió ileso, quedándole cortados el saco, chaleco, camisa y camiseta.

En el mismo acto que los ocho republicanos atacaban á Vargas pasó un caminante y les dijo que atacar entre ocho á un solo individuo era una cobardía. Entonces los agresores se convirtieron en expoleadores y dejaron á su presa libre, no sin despojarle de su reloj y leontina de oro.

Dos de los agresores del señor Vargas están en poder de la autoridad y son:

Elías Sánchez y  
Elías Zamora

Pronto se averiguará quiénes eran los compañeros,

Entre los asaltantes republicanos en la villa de Santo Domingo se encuentran los siguientes que pudieron ser reconocidos en aquel acto por los nuestros:

Gerardo Jiménez, Francisco Zamora, Federico Fonseca, Benjamín Ulate, José María Zamora, Claudio Salas y Luis Arce, todos de Santo Domingo.

Fué á las doce del día que en San José se tuvo la primera noticia del desorden en Santo Domingo.

Tres escoltas con rifles y diez policías montados salieron de Heredia al mismo tiempo que de esta capital se envió en tren expreso un cuerpo de policía, y más tarde un piquete de hombres armados para restablecer el orden.

Como á las cuatro de la tarde habían sido conducidos á Heredia más de veinte heridos, contándose entre ellos don Próspero Pacheco y don Froilán Cartín, quedando en Santo Domingo otro número igual, sino mayor, de que no hemos podido tener noticia exacta todavía.

El cabecilla y principal promotor de este desorden es el señor don Albino Villalobos; está detenido por la autoridad en la ciudad de Heredia.

Nuestro amigo don Alejandro Aguilar h., infatigable y valiente propagandista del Partido Civil está salvo

El señor Presidente de la República ha recibido muchas comunicaciones de todas partes, ofreciéndole su adhesión incondicional para ayudarle á afianzar y mantener el orden público alterado con las provocaciones de nuestros contrarios.

Los sucesos que tan afortunadamente hoy han podido reprimirse sin que ocasionen desgracias de mayor consideración, exhiben tristemente al bando republicano.

La tranquilidad de los ánimos ha quedado restablecida y el peso de la ley, esperamos, caerá sobre los trastornadores del orden público.